



20 cm r.

R-43.726



# LA CONQUISTA

DE

# ALCALA DE GUADAIRA

MELODRAMA EN TRES ACTOS

ESCRITO POR

**FELIX ALBA RODRIGUEZ**



SEVILLA:

Imprenta de Acuña, Colon 25 y Alfayates 2.

1887.

## PERSONAJES CRISTIANOS

---

Fernando III, Rey.  
Rodrigo Alva de Lara.  
Pelay Correa.  
Blas Gallego.  
Nuño Perez.  
Un Fisico.  
Un Boticario.  
Acompañamiento de soldados.

## PERSONAJES MOROS

---

Aguadaira.  
Botahal, novio.  
Mulehacen, Alcaide.  
Zaenz.  
Sigilo.  
Terco.  
Mauricio.  
Petrolo.  
Un carcelero.  
Acompañamiento de moros y moras.

SIGLO XIII. — Año 1.246. — En el castillo de Alcalá de Guadaira.

---

Esta obra es propiedad de su autor, que perseguirá ante la ley al que sin su permiso la reimprima, varíe el título, ó represente en algun teatro del reino, ó en alguna sociedad de las formadas por acciones, suscripciones ó cualquiera otra contribucion pecunaria, sea cual fuere su denominacion.

# ACTO PRIMERO

Sala elegante.

## ESCENA PRIMERA

Una mora y un moro limpiando el polvo, después AGUADAIRA.

MORO Buena guerra nos espera  
á todos los que habitamos,  
pues viene D. Fernando  
á echarnos á todos fuera,  
y para su buena fortuna,  
todo lo viene ganando;  
y caerá la media luna  
á los piés de sus vasallos.

MORA ¡Qué horror!

MORO Sí.... ¡horror! y grande,  
yo que tenía pensado....

MORA ¿El qué?

MORO De casarme este año.

MORA ¿Con quién?

MORO Con una morita  
que las penas me quita  
cada vez que le hablo.

MORA ¿Y de Agudaira  
no sabes nada?

MORO Creo que está enamorada  
hace ya algunos años.

MORA ¿Con quién? sabes.

MORO Aprieta, que parece  
chanza.  
Dicen que Botahal  
es el que quiere á la infanta  
y en visperas de casarse  
creo que se halla,  
si Alá no lo remedia  
se acabarán sus esperanzas.

*Entra Aguadaira acompañada de doncellas  
y esclavos. — Sentada, toca la música.*

AGUAD Esto no es vivir tranquila,  
esto no es justa razon,  
si en la flor de mi vida  
perdiera yo mi amor.  
Es mucho lo que le amo,  
porque él me ama á mí,  
siento no estar á su lado  
como él quisiera tenerme é mí.  
Su ausencia me quebranta,  
¿cuándo lo veré venir,  
cuando el dia la esperanza  
rompa sus lazos fertil,  
cuando mis labios pronuncie  
lo que le quiero decir!

MORA Escuchad, hermosa Aguadaira,  
lo que siente mi corazon,  
pronto vendrá su amor  
á haceros una visita.

AGUAD. ¿De veras?

MORA Sí, pues me dá el corazon  
que viene por el camino,  
para llegar al castillo  
y poneros en salvacion.

AGUAD. Ya mi alma respira,  
y mi corazon afligido  
quiere dar un suspiro  
de gozo y de amor.

MORA. No desmayad,  
pues ya se acerca la hora  
que con toda tranquilidad  
salva seais, señora.

~~~~~

## CORO

Qué tienes, Aguadaira,  
qué tienes, que te quebranta,  
con el alma y con la vida  
estamos á tus plantas.

—

Consuélate, reina mora,  
la hora te llegará  
de al que te enamora  
lo puedas amar.

—

Tu eres su encanto  
y su alegría,  
de noche y de día  
á tu lado estará,  
y él entre tanto  
os salvará.

—

¡Ay qué placer!  
¡Ay qué placer!  
para los amantes  
que se quieren bien. (*Vase Aguadaira.*)

## ESCENA II

PETROLÓ Y CARCELERO

PETRO. La infanta quiere casarse,  
si eso llegara á suceder  
buenos serían sus enlaces

y para el que lo llegue á conocer,  
y si yo lo conozco, gracias, mis piés.  
Yo estoy de centinela,  
Que las tropas se acercan,  
y si me llegan á cojer  
harán de mí una fiesta  
que no me puedan conocer.

CARCE.           ¿Qué haces Petrolo?

PETRO.       Rogando por el auxilio  
de todos los moros,  
cantando unas coplas  
del viento que nos sopla  
de este castillo á todos.

CARCE.       Yo tengo en prision á unos cuantos  
para hacerlos cuartos  
y mandarlos con su Dios;  
he de hacer mi venganza,  
juro por Mahoma  
y por aquella mora  
que tengo en mi esperanza.

PETRO.       No hagas tal barbaridad,  
hazte amigo de ellas,  
que si son bellas  
nos pueden salvar...  
De todo lo que pasa  
nada hay oculto,  
y eso lo dificulto  
que no salga á la plaza.

CARCE.       Llevas mucha razon;  
he de hacer lo que ordena,  
créelo que me da penas  
cuando los veo en prision;  
¿Qué culpa tienen ellos  
si ha de ganar la nacion?  
Quisiera de buena gana  
darles su libertad,  
una lástima me da  
cuando veo que los maltratan  
y mi corazon se condolece

con el consejo que me has dado,  
alguien los habrá librado  
de las penas de la muerte;  
á Dios, hasta que vuelvan  
mis ojos á verte. (*Vase.*)

### ESCENA III.

PETROLO, SIGILO y MAURICIO.

- MAUR. Amigos, somos perdido,  
esto no tiene remedio,  
pues nos quitan los graneros  
donde encerramos el trigo.  
Ya han ganado á Carmona,  
tambien Mairena y el Viso;  
conque estemos sobre aviso  
que es cuidado no nos cojan.
- PETRO. Yo estoy que no me conozco  
con el gran susto que tengo,  
y parece que les estoy oyendo  
decir, fuera los moros.  
Que buen lance para las bodas  
que preparándose estaban,  
digo, si se ejecutaran,  
bailáramos con las moras.  
Botahal es el novio,  
y la novia Aguadaira,  
vaya un matrimonio  
que le gusta la algazara.
- MAUR. Qué dirá el rey de Granada  
cuando sepa lo que está pasando,  
dirá que no servimos de nada  
si nosotros nos entregamos.
- PETRO. Pues que venga la comarca  
de todos los africanos  
á defender contra España  
los castillos que labramos,

que nosotros no podemos  
con esos ciudadanos;  
los vivientes del castillo  
dicen que ya no se escapan  
que á toditos los atrapan,  
ni los grandes ni los chicos.  
¿Quién pudiera entre las matas  
darles gusto á los tobillos!  
(*Se abre á los prisioneros.*)

#### ESCENA IV.

DICHOS, CARCELERO y prisioneros.

CARCE.

(*Cantando.*)

Si quereis con emocion  
probar mi fortaleza,  
¿quién á la tristeza  
no le tiene compasion!

Voy á darles libertad  
por un breve rato,  
que esto les será grato  
y lo agradecerán.

TODOS.

Qué bueno es usted  
en este momento,  
que del tormento  
nos saca tambien.

CARCE.

Vamos adentro,  
chiton y callar,  
que es un secreto  
mio nada más,  
y si se enteran  
nos mandan matar.

SIGIL.

¿Qué ruido es este?  
¿porqué dais grandes voces?

Todos callan, nadie responde,  
pues aguarda  
que le he de tirar un pelote.

PETRO. A mí nó,  
porque le tiro con un garrote.

(*Carcelero escondido.*)

Ni á mí tampoco,  
porque estoy loco  
y lloverán los masacotes.

SIGIL. Qué licencia se ha tomado  
para darles libertad  
á esos que encerrados  
por siempre deben estar;  
todos los que aquí habitamos,  
y luego los ciudadanos  
vendrá á quitarnos el bien. (*Vase.*)

PETRO. Y yo tambien digo lo mismo,  
en lugar de encerrarlo  
sabiendo que para nosotros es malo,  
eso lo hará el vino.

No tenga usted cuidado,  
cuando lo vea mis ojos  
yo haré con mis enojos  
de que se ponga enfadado.  
Ya los tenemos encima,  
las tropas de Fernando,  
y lo que se está aguardando  
es que nos rompan la crisma.

TERCO. Como tigre carnicero  
hemos de tener las entrañas  
nos quedamos sin España,  
se la llevan los Terceros;  
conque el ojo alerta  
y avisar lo más pronto,  
que montados sobre sus potros  
vienen bajando una cuesta.

PETRO. Están parando en Gandul,  
que tambien lo han ganado,

andaremos con cuidado.  
y allí veo uno con luz.

TERCO Encendido un hachon tienen  
para vernos á nosotros,  
que somos muy buenos mozos;  
y con mucho sigilo vienen.

MAUR. Si, ya vienen los guerreros  
á conquistar el castillo,  
y donde me meteré  
para que no topen conmigo.

TERCO Vengan aquí los guerreros,  
que á toditos me los jamos,  
digo que yo soy el amo  
y aquí mismo los espero.

PETRO. Ya verán quien soy yo,  
uno de los más valientes,  
como usted mi teniente,  
con el genio de un leon.

TERCO Bravo es este moro,  
si fuera eso verdad,  
no nos habian de ganar.  
¡Si fueran así los otros!

PETRO. Yo tengo el corazon de piedra  
y más duro que el acero,  
como lo tenía mi abuelo,  
que hacía temblar á la tierra;  
si levantara los ojos  
y viera á la morería,  
que está ya casi perdida  
para caer en manos de otros,  
de genio reventaba  
y rechinaba los dientes  
como el que está presente  
para ganar las batallas.  
Y yo ya no digo más  
porque me duele la lengua,  
y no puedo sostenerla  
en empezando yo á hablar. (*Vase.*)

MAUR. Allí vienen por el camino  
unos pocos muy cargados:  
si traerán embuchados  
ó serán cargas de vino.

MAUR. Segun, vienen escañados  
quizás vendrán de los molinos.

# ACTO SEGUNDO

## ESCENA PRIMERA

AGUADAIRA, MULEHACEN Y BOTAHAL.

- MULE. Dime, hermosa infanta,  
dímelo por favor,  
si esto le maltrata  
á tu noble corazon.  
No penes tú tanto,  
que se aumenta mi dolor,  
enmedio de tu llanto,  
crece mi ardor.
- AGUAD No quieres que llores,  
si no puedo sufrir más,  
si el cariño que le tengo  
no puedo olvidarlo ya.  
Si en la guerra perece,  
qué será entónces de mí,  
seré la más infeliz  
de todas las mugeres.  
El amor que le ofrecí  
fué ciego sin compasion,  
cuando lo veia venir  
de alegría gozaba yo.
- MULE. Señora, no tengais penas,  
que esto ha de parar,  
tambien os habeis de casar,  
y tendreis horas muy buenas;  
para todo hay remedio,  
veremos á Mutafaz,

como rey, á vuestro papá  
todo le saldrá derecho.

AGUA. Ya la pena me ahoga  
y cuando en él pienso,  
por horas y por momentos  
quisiera verme á sola.  
No tengo quien me consuele,  
es mucho lo que le adoro,  
lo quiero porque es un moro  
que por mí se muere.

MULE. Si eso es así, lo creo,  
y haremos que se case;  
vámonos, si es que le place.

AGUA. Voy á ver si lo veo.  
(*Éntran unos pocos huyendo.*)

MORO Corramos todos á la vez,  
porque ya vienen  
y nos pueden cojer.  
¡Pobre de los moros!  
todo se lo llevan,  
y tienen más fuerzas  
que nosotros todos!

AGUA. Ya mi esperanza acabó,  
ya no tengo más consuelo  
sino que me entierren en el suelo  
pues la España se perdió.

BATAH No llores mora reina,  
no llores, cándida flor,  
que yo soy tu amor  
y estoy en tu defensa;  
yo seré un leon  
mientras dos brazos tenga  
y si esto se perdió  
otro puesto nos queda.  
Por tí vine al mundo  
como las piedras rodando,  
que se halla en lo profundo;  
tu amor vine buscando,  
mis ancias son las tuyas,

mis ideas, iguales son,  
esclavo de tu amor  
hasta que baje á la tumba.  
Todo lo llevo á cabo  
solo porque tú me quiera,  
en el sueño te estoy adorando,  
hermosísima diadema,  
Aguadaira, si te place,  
pues á mí no me da cuidado,  
antes de ser entregados  
nos marchamos á otra parte.

AGUA.

De mi persona tú manda,  
mi voluntad es la tuya,  
me hallo tan fatigada  
que quisiera mi sepultura.  
Por dónde caminaremos  
que la vista no nos echen,  
creo que nos entregamos  
al primero que nos aceche.

БОТАН

De este punto nos salimos  
cueste lo que nos cueste,  
en busca del auxilio,  
que aquí se acerca la muerte.  
Nos marchamos á Sevilla  
que tiene muy buenas puertas,  
aunque trabajo nos cuesta  
de abandonar nuestra villa.  
No hay más que conformarse  
y tomarlo como viene  
el tiempo y sus belenes,  
vámonos, si es que te place.

AGUA.

No puedo sufrir más,  
vámonos cuanto antes  
yo me marchó al instante  
donde me quieras llevar.  
¿Qué de sangre se derrama  
por toda la morería,  
y por la noche y por el día  
ya no cesan las batallas?

A D. Fernando Tercero  
no hay nada que le acobarde,  
que es un sábio de los más grande  
y tiene en su ayuda al cielo.

BOTAH Yo dejaré prevenido  
à toda mi hueste  
que se den la muerte  
antes de ser vencidos.  
¿Qué baldon para nosotros,  
si eso sucediera aquí  
y echarnos fuera así  
como le pasa á los otros.

## ESCENA II

PETROLO solo, despues SIGILO.

PETRO. Ya se armó la chamusquina,  
todos vienen per el camino,  
ya entraron en el molino  
y cargan con las harinas.  
Ahora que estoy yo solo  
y nadie á mí me vé,  
le daré gusto á los piés,  
que no quiero ser más moro.  
Otros van por las ladera,  
como corren los caballos,  
si parecen más que galgos;  
se lió la petolera.

SIGILO ¿De qué tiemblas?

PETRO. Lo que siento, son mis hijos  
que son más bonitos  
que todas las perlas,  
y que traen unos pinchos  
que en pinchando por la barriga,  
los deja panza arriba

como si fuera un o un bicho.

Yo no quisiera ser moro,  
y lo digo de verdad,  
que como lleguen á entrar  
nos matan como á los zorros.

SIGILO Nada, á tí nada te apresure  
que esto no viene á hacer nada,  
tú te subes á las murallas  
mientras la guerra dure;  
ten ánimo y mucho valor  
y no sientas el morir  
á ganar si queremos vivir  
sinó será nuestra perdicion;  
si todos fuéramos iguales  
sería para nosotros un baldou,  
ten tú sangre de leon  
y no pretendas ser cobarde.

PETRO. Yo no me acobardo,  
que lo heredo de mi abuelo,  
yo no soy de aquellos  
que merecen arrastrarlo;  
no tengo sangre de horchata,  
ni me quedo tan cuajado,  
soy un tigre envenenado  
que todo lo que vé mata.

SIGILO. No me digas más simplezas,  
y esté siempre prevenido,  
y antes de ser vencido  
emplea toda tus fuerzas.

PETRO. Si han de vencer prefiero  
perder antes la cabeza;  
pero no; me meteré  
en ningun agujero  
donde nadie á mí me vea,  
porque el morir á sangre fria,  
es morir tan á disgusto,  
ya estoy casi difunto,  
¡ay! que me dá la agonía!  
Ya no siento mis orejas,

ya no sé ni lo que hablo,  
y pierdo hasta el bocablo  
con el mal de tembladera.  
¡Ay! que me dá la destemplanza  
y yo no siento el morir,  
sino lo que queda por aquí  
jugando por esa plaza.  
Los trabajos que he pasado,  
y ahora que criados están,  
sin padre se quedarán,  
ya estoy desesperado.

### ESCENA III

MAURICIO y PETROLO.

MAUR. ¡Dios mio qué valentía!  
donde quiera que uno vaya  
tú sentirás tus plegarias  
y yo sentiré las mías.  
Cada loco con su tema,  
todos vivimos engañados,  
¿si me habré equivocado,  
ó dije una friolera?  
Por la honra que tenemos  
debemos de unirnos todos,  
si presumimos de moros  
moriremos defendiendo.  
Si nos echáramos cuenta  
que de perder es preciso,  
se acabarían los moriscos  
partiéndonos la cabeza.

PETRO. ¿Y usted se cree que no gana?  
Aunque el castillo se suba,  
los soldados por una uva  
suben aunque sea á gata,

y arman una zaragata  
que ellos mismos se espachurren. (Vase)

#### ESCENA IV.

MULEHACEN solo.

MULE. (Solo.) Antes que venzan, prefiero  
perder yo aquí la cabeza,  
hay que tener firmeza  
valientes plebeyos,  
si pensais de ganar  
á la ciudad de Hinipa,  
aunque se haga chispa  
no podreis en ella entrar.  
Vengan esos ciudadanos  
que dicen ser tan valientes,  
yo sabré darles la muerte  
cruel, por mis vasallos.  
Yo no he de entregar  
ni el castillo ni las llaves,  
sino que corra la sangre  
si me lo quieren ganar.  
Ni el más alto ni el más bajo  
no hay á mí que me venza,  
y le corto la cabeza  
al hombre más esforzado;  
aunque venga del Oriente  
aquí no me ha de entrar,  
y si se pone á luchar  
veremos cual de ámbos vence.  
De este castillo fuerte  
yo tengo el mando,  
aunque venga D. Fernando,  
seré firme hasta la muerte.  
¿Dónde están mis generales?



si todos á mi me ayudan  
yo haré que no suban  
ni asomen á mis arrabales.  
¡Cuánto se engaña  
quien crea vencerme,  
su sangre he de beberme  
si quieren ganar á España.

## ESCENA VI.

DICHO, PETROLO, TERCO y MAURICIO.

- PETRO. Ya llegan á toda prisa,  
y caminan por la trocha,  
vámonos á la torre mocha  
que desde allí se divisa.
- TERCO. En fiera me convertiré  
si los viera yo entrar,  
y nos quisieran quitar  
esto, que es nuestro bien.
- MULE. Adelante, manos á la obra,  
y enseguida avisar,  
y preparaos todos  
pues se aproxima la hora;  
y poneros en revista,  
y cuidado con las puertas,  
y si algun soldado entra  
en nosotros se deposita.
- MAUR. Ahora acaba de llegar  
un parte de Granada,  
que al primero que entrara  
las puertas se le abra en par;  
que todo lo vienen ganando  
las tropas del rey Fernando,  
y que aquí han de entrar  
y harán miles estragos

aunque nos siente mal,  
por mucho que podamos  
los Terceros pueden más.  
MULE. Adelante, esto ha de parar,  
yo me marcho á Sevilla  
con toda mi familia  
y pronto vendré por acá.  
Aguadaira no llores,  
que tambien os habeis de casar,  
y en Sevilla sus dolores,  
en tí los derramará.  
Marcharemos por lo pronto  
para ver á Mutafaz;  
y vosotros los guerreros  
haciendo la entretenida  
procurad de defenderos  
que yo os guiaré desde Sevilla.  
Todos. Esto no va mal,  
ellos se marchan  
y nosotros nos quedamos  
todos por acá.

---

# ACTO TERCERO

Al alzar el telon los moros dicen: *Malas mañanas  
tenemos*

## ESCENA PRIMERA

D. FERNANDO y soldados.

FERN. Ya estamos en Hinipa,  
este es castillo fuerte,  
seamos todos valientes  
con el alma y con la vida.  
A luchar por nuestra España  
vamos todos en union,  
que los quejidos del alma  
llegan á nuestro corazon.  
Malas mañanas tenemos  
por causa de la neblina,  
ni aun de las manos los dedos  
de nosotros se divisa,  
sentaos y descansaremos  
del cansancio del camino,  
este es nuestro sino  
y así nos lo manda el cielo;  
yo quisiera para vosotros  
demostrar toda mi franqueza,  
y ahora estoy en flaqueza  
de pelear con los moros;  
y ya que se ha ganado  
otras naciones mayores  
os coronarán de flores

por ser valientes soldados.  
¡Oh! valientes campeones  
bien os estais portando,  
vamos á descansar  
que vendreis estropeado,  
y la neblina bajará  
para ver por donde vamos  
que se pueda mejor entrar.

*(Vánse los soldados.)*

¡Madre mia dadme valor  
que sin tí yo no me hallo,  
y á todos mis vasallos  
para ganar esta accion.  
Ave que al cielo subiste  
con magestad y grandeza,  
dadme valor y fuerza  
si el infiel se me resiste.  
Virgen del Aguila hermosa  
tú eres mi consuelo  
derramad desde el cielo  
fuente de misericordia,  
y si algunos de mis soldados  
le tocase de morir,  
tened compasion de mí  
no dejadme abandonado.  
Oid, señora, mis ruegos,  
perdonadme mis pecados,  
amparad á mis soldados  
reina de la tierra y cielo.

*(Sale en el aire la Virgen )*

Fernando, no temas,  
tuya será la victoria,  
el triunfo y las glorias  
en todas las peleas;  
y mi Hijo sacrosanto  
tambien vá en tu compañía,  
y ganarás la España  
quedando los tuyos salvos.  
¡Gracias, princesa soberana!

FERN.

¡Oh! dulcísima María,  
causa de mis alegrías,  
Patrona de las Españas!  
A los oídos del alma  
llegan los clamores  
de la patria soberana  
por causa de los traidores.  
Y los lamentos profundos  
que á nuestros corazones lleguen,  
creeremos que hay un Dios  
que nos ampara y ordena,  
en cuanto cobija el sol  
y el manto de las estrellas.

## ESCENA II.

DICHO, BLAS, y RODRIGO y SOLDADOS 1.º y 2.º

- BLAS. Veremos como escapamos  
de este castillo fuerte,  
Dios no dé buena suerte  
á todos los ciudadanos,  
y caigan los mahometanos  
que provocan nuestra muerte.
- RODR. Haremos las retiradas  
y registraremos los cerros,  
y valor mantendremos  
en sabiendo las entradas.
- FERN. Como las aves que vuela  
cruzando los mares,  
montes y olivares,  
caminos y veredas,  
cruzaremos nosotros  
toda la España entera,  
acabando con los moros  
que nos dejen nuestras tierras,

que antes eran de nosotros,  
y por medio de una intriga  
se apoderaron los moros  
de la España tan bella;  
traicion de aquellos tiempos  
que á los ciudadanos les juega.  
Mas como el tiempo ha llegado  
que vengamos á la defensa  
á nuestra patria con halago,  
sucumbiremos por ella  
aunque la vida nos cueste,  
seamos generosos,  
en este castillo fuerte  
está la honra de nosotros.

RODR. Como soldados luchando  
moriremos gustosos,  
y viva el pueblo soberano,  
mirádonos como hermanos  
y que se acaben los monstruos;  
y las cadenas rompiendo  
de todas las tiranías;  
como el sol alumbrá el día  
nosotros resplandeceremos,  
y con cántico ensalcemos  
de todos las alegrías.  
Antes á luchar por nuestra España  
con el alma y con la vida  
aunque se halla dolorida  
la faz de nuestra patria.

SOL. 1.º Esta villa caudalosa  
que nos cita á nosotros  
es rica en grandeza  
y se apoderaron los moros  
por medio de una intriga,  
y jugaron tal traicion  
y á los cristianos maltrataron  
sin tenerles compasion.

SOL. 2.º El mundo dá muchas vueltas  
y ha querido que nosotros

vengamos á la defensa  
de nuestros abuelos amorosos.  
Si en el Guadalete se ahogó  
la España en aquel tiempo,  
hoy como los rayos del Sol  
los españoles resplandecemos;  
acabando con los moros  
y nos dejen nuestros terrenos.  
Pobrecitos prisioneros,  
de mofa y de diversion  
les sirven á esos fieros  
que no creen que hay un Dios.

### ESCENA III

UN SARGENTO y SOLDADOS 1.º, 2.º y 3.º

SOL. 1.º Ya los moros se preparan  
y es tan grandes su torpeza  
que algunos de cabeza  
se tiran desde las murallas.

SOL. 2.º Y otros tan asustados  
desde que han visto á los soldados,  
no hacen más que dar gritos  
y dando tropezones  
por las torres andan listos  
rodando y á puntillones;  
desde aquella torre gorda  
estábamos observando  
que caían rodando  
los moros y las moras.

SOL. 3.º Dicen que nos esperan  
como leones, están bravos,  
y nos están apedreando.

SOL. 1.º A mí me dió una piedra.

SARG. Ellos son unos cobardes

y no hay que tenerle miedo  
á pelear con desnudo  
con la lanza y los sables.

SOL. 1.º Como chillan y se alborotan  
desde el punto que nos vieron.

SOL. 2.º De que le sirven sus aceros,  
para andar como pelotas.

SOL. 3.º Yo ví á un soldado  
rodar por Gandul.

SOL. 1.º ¿Ese serías tú?

SOL. 2.º ¿Serías tú?

SOL. 3.º ¿Serías tú?

*(Se dan trompadas.)*

SARG. Dejarse de porfia  
que ya se vá acercando  
que mande D. Fernando.  
Dejarlo para otro dia.

SOL. 3.º Pues V. no vé  
que dice que yo rodaba,  
y era un moro que llevaba  
un caballo en los piés.

#### ESCENA IV.

FERNANDO, BLAS, RODRIGO, GENERALES, FÍSICO,  
SOLDADOS 1.º y 2.º y UN CABRERO.

FERN. Ya hemos descansado,  
vamos á trabajar,  
y á los soldados avisar  
que estén todos preparados.  
Y usted, señor Doctor  
dígame si hay enfermos,  
que todo saberlo quiero,  
mientras más pronto, mejor.  
Y ustedes, mis generales

tenedme mucho cuidado  
de contarme los soldados  
y ver si están todos cabales.  
¡Oh! España llena de glorias,  
todos á defenderte venimos,  
y quiera el cielo divino  
que ganemos la victoria.  
¿Que tal se encuentran los soldados?

BLAS. Señor, no falta ninguno  
de nuestros bravos soldados,  
pues ya los hemos contado  
á todos, uno por uno.

FISICO. Todos están sanos,  
deseando de luchar,  
dispuesto solo al mandato  
de su Real Magestad.

FERN. Ya mi corazon padece  
viéndolos preparado,  
el cielo nos ha guiado,  
¡Bendito sea mil veces!  
A luchar por nuestra España  
vamos todos en union;  
¿A ustedes que les parece  
hagamos en esta ocasion?

*(Entra Rodrigo.)*

RODR. Lo que su Magestad disponga  
haremos de buena gana  
y lo mismo hoy que mañana  
queremos morir con honra.

BLAS. Vengo á ponerme á las órdenes  
de D. Fernando Tercero  
pues hemos visto correr  
á los moros muy lijeros;  
unos á caballos, otros á pies  
custodiando á Aguadaira  
y á Botahal su amante fiel  
con direccion á Sevilla.  
Con risas y carcajadas  
van corriendo los bergantes,

- y cortándoles las retiradas  
los prendemos al instantes.
- FERN. Id á sujetarlos Blas,  
y otros varios generales  
y con soldados leales,  
y volvérmelos hácia atrás.  
Y si se resistiesen  
pelear cuanto antes  
y si venir no quisiesen  
vencerlos al instante.
- BLAS Ya los traeremos  
de cualquier manera,  
vivos ó muertos,  
aunque ellos no quieran.
- FERN. Antes de meternos en guerra  
se me ocurre el pensamiento,  
de mandarles un parlamento  
por ver si ellos se entregan.  
Y despues del parlamento  
que nos entreguen las llaves,  
y no se derrame sangre  
ni en los suyos ni en los nuestros;  
que no quiero que se diga  
que nace tambien en Castilla  
ideas de traicionero,  
pues lo dicen sus hazañas,  
que el rey Fernando Tercero  
será divisa de España.  
¡Oh! España floreciente  
donde el sol luce sus rayos  
hoy te colman mis vasallos  
de palmas muy relucientes!  
¡Oh! España, rompe los lazos  
de la oscuridad sombría,  
que te encierra la morería  
con incrédulos engaños!  
Nuevo gobierno pondré  
que por la ley sea respetado,  
y seamos estimados

resplandeciendo la fè.  
¡Oh! España, la más gallarda  
entre todas las naciones,  
mis esforzados campeones  
atraviesan tus murallas.  
Deja el llanto venturosa  
de las oscuras mazmorras  
del infiel mahometano,  
y, ¡Vivan los ciudadanos!  
¡Viva la España con honra!

SOL. 1.º Algunos están renegando  
de la madre que lo parió  
y otro que tal cosa oyó  
al rio cayó brincado.

SOL. 2.º Pobrecitos prisioneros  
desde aquí suenan llorando,  
y llaman á D. Fernando  
por apodo el Tercero.  
¡Oh! moro, cuánto te engaña  
de mandar más en España,  
si no cambias de parecer  
caerá hasta Mulehacen,  
que por mucho que se resista  
ganaremos la conquista.

FERN. No quisiera con mal fin  
entregarme en el castillo,  
sino que se diera por vencido  
y se ahoraban de morir.

SOL. 3.º Están bastante sobre sí  
esos pobres desgraciados,  
cuando vean á los soldados,  
de susto se van á Pekin.

FERN. Preparad unas cabrillas  
y que suban por lo alto  
con luces en las cabezas  
para poder pronto asustarlos,  
y vereis que buena accion  
vamos á darles á los moros,  
y luego entraremos todos

en campaña y buena union.

*(Aparece un cabrero con cabra.)*

CABRE. Ya están aquí las cabras  
puesta á su disposicion.

GENER. Mandar ya, gran señor.

FERN. Las luces en la cabeza  
como antes dije yo.

*(Se llevan las cabras para ponerles las luces.)*

*(Salen los soldados con herramientas, asadones,  
espiochas y pala.)*

### CORO

Pobrecitos prisioneros  
que encarcelados están,  
esperando que lleguemos  
para darles libertad.

Con el alma y corazon  
vamos á favorecerlos  
de las garras del traidor  
y de los animales fieros.

A luchar por nuestra patria  
vamos todos en union,  
que los quejidos nos llama  
de nuestra nacion.

*(Salen las cabras con luces en las cabezas.)*

Vamos soldados valientes  
con valor iremos todos,  
á Hinipa reluciente  
á salvarla de los moros.

FERN. Formar en dos divisiones,  
y partiremos por las laderas,  
mucho oido á los toques,  
y vereis como se entregan.

*(Vánse todos.)*

## ESCENA V.

BOTAHAL Y AGUADAIRA

- BOTAH. Ya estamos libre  
de esta cuestion,  
vámonos donde respire  
y triunfe nuestro amor.
- AGUA. Deteneos Botahal  
por lo que pueda suceder,  
que si nos llegan á encontrar  
tendremos que padecer.  
Es mucha las tropas que vienen  
persiguiendo nuestros pasos  
y caeremos en sus lazos  
si ellos con nosotros pueden.
- BOTAN. Dejad Aguadaira seguid  
á mis pasos avariento,  
si no te salvo reviento,  
vámonos ya de aquí.  
¿Cómo quieres hermosa mía  
que pare mi corazon,  
si con el fuego de tu amor  
me abrasas de noche y día.  
Vuestra suerte con la mía  
acompañadas irán  
aunque perdamos la vida  
no te dejaré de amar.

## ESCENA VI.

DICHOS, GENERAL, SOLDADOS y MOROS.

- MORO. (*Huyendo.*) Vamos lijero  
á quitarnos del peligro,  
que se acercan los enemigos,  
¡Quién pudiera dar un vuelo!

- GENE. Darse á prision,  
ó jurar nuestra bandera,  
ó se arma la quimera  
y muerto caereis todos.
- BOTAH. Entregarnos no lo haremos  
de ninguna manera,  
ni juramos las banderas,  
que en desprecio las tenemos.
- GENE. ¿Cómo es eso?  
Sin esperar razones,  
ireis á las prisiones  
ó yo mismo les salto los sesos.  
*(Sacan las espadas. Los moros caen al suelo.)*
- BOTAH. Perdonad, valientes soldados,  
y moved vuestra piedad,  
vuestra fé he de jurar,  
y todos nos entregamos. *(Vánse.)*
- SOL. Como querían marcharse  
Botahal y Aguadaira,  
tan lleno ámbos de ira  
de la guerra querían librarse.  
pero nuestros generales  
ya los tienen prisioneros.  
Pelay Correa primero  
los sujetó con su sable.  
Blas se puso delante  
y Nuño por otro lado  
con unos pocos de soldados  
los matarán al instante.  
Ya le han cortado el paso  
á esos pícaros cobardes,  
que se querían escapar  
por no entregarnos las llaves.
- TODOS. Bien por nuestros generales,  
tomemos al asalto el castillo,  
y forzaremos los rastrillos  
de esos bribones cobardes.
- FERN. Vamos soldados valientes,  
vamos pronto hácia el castillo,



que Hinipa está en peligro,  
vamos todos diligentes.  
Valor hijos míos os pido,  
con atención oid mi voz,  
el cielo así lo ha querido,  
¡cúmplase la voluntad de Dios!

GENE. Batallon, firme,  
á la derecha, á la izquierda,  
heu...

*(Los soldados obedecen. Salen las cabras con luces en  
en la cabeza.)*

Las cabras delante  
serán nuestras guías,  
verán en el instante  
temblar la morería,  
y enseguida á las baterías  
y empezemos el combate.

*(A la voz del general, al frente... heu..., los soldados  
tiran con flecha.)*

## ESCENA ÚLTIMA.

FERNANDO, MULEHACEN, soldados y mōros.

MULE. Recibid, gran señor,  
las llaves de Hinipa,  
de bien á vos os sirva  
y á vuestra generacion,  
que nos damos por vencidos,  
mandad, que sereis servido.

FERN. Que todos os hagais cristianos  
y vivais en union,  
y recibais el bautismo

como os lo manda Dios,  
y dejando vuestra ley  
que es un execrable error,  
á falsos dioses adorais  
tan solo por la ilusion;  
me dareis los prisioneros  
porque á salvarlos venimos,  
y si recibeis el bautismo  
yo el perdon os concedo.

*(Entran unos pocos de moros y otros huyen.)*

MOROS Todos estamos á su disposicion  
y gracias damos á Dios.

FERN. A todos les doy las gracias,  
se cumplió nuestros deseos,  
en el dia de San Mateo  
hemos ganado esta plaza.  
Don Rodrigo tened cuidado  
y constante vigilancia,  
y si novedad hubiere,  
mandad como mejor pudiere  
para honra de la España;  
que nosotros nos marchamos  
á Carmona que nos aguarda  
para saber de mi madre  
que quizás esté enterrada,  
que pronto iremos á Sevilla  
tambien para conquistarla.

Todos. ¡Viva la España,  
viva la union  
de nuestra patria  
y de la nacion.

---

Si me quereis dispensar  
las faltas que haya tenido,  
os viviré agradecido

si me dais unas palmadas.  
Gracias doy á los favoritos  
que aquí presentes están,  
y el que esta obra ha escrito  
es de la villa de Aicalá,  
que es Felix Alba y Rodriguez  
para lo que ustedes gusten mandar.







20049